vinetur

El vino tinto de Borgoña se hunde y arrastra los precios del sector

Las ventas caen 36% en marzo mientras las exportaciones crecen en volumen pero pierden valor

martes 12 de mayo de 2026



Les ventas de vino tinto siguen a la baja en Borgoña y los precios del vino a granel mantienen la presión sobre el sector, según el boletín de coyuntura agrícola publicado por la DRAAF de Borgoña-Franco Condado este lunes, 11 de mayo. El informe señala que, en marzo, las transacciones de vinos de Borgoña entre viticultores y negociantes cayeron 36% respecto al mismo mes de 2025.

El documento oficial apunta que el retroceso afecta sobre todo a los vinos tintos. En los últimos 12 meses, las ventas de tintos han seguido bajando, con una caída de 7,5% en las denominaciones Villages y 1er Crus. En cambio, las ventas de vinos blancos avanzan, impulsadas por las apelaciones regionales, que suben 2,9%.

La caída también se nota en los precios. La DRAAF recoge descensos en varias denominaciones: Chablis baja 5%, Bourgogne blanc 7%, Mâcon-Villages blanc 3%, Gevrey-Chambertin 6% y Mercurey rouge 7%. Las denominaciones Villages de la Côte de Beaune mantienen precios estables.

El boletín añade que las exportaciones de vino de Borgoña siguen en aumento en volumen, con una subida de 3% en febrero sobre 12 meses móviles, aunque el valor retrocede 1,7%. Reino Unido, Canadá, Suiza y Suecia sostienen esa evolución, mientras que el mercado estadounidense sigue dando menos tracción.

En el viñedo, las temperaturas por encima de lo normal han acelerado el desarrollo de la planta. La administración regional sitúa la campaña entre las más tempranas desde 2020. En algunas parcelas del Yonne se observan entre cuatro y cinco hojas desplegadas, mientras que en zonas más avanzadas de Côte-d’Or y Saône-et-Loire se registran entre nueve y doce hojas.

El estado sanitario de la viña es bueno por ahora. La DRAAF atribuye esta situación a unas condiciones meteorológicas favorables para el desarrollo vegetativo. También señala que los mercados del vino blanco mantienen un ritmo firme en la región.

Fuera del viñedo, el informe describe una situación más tensa para otras producciones agrícolas. La falta de lluvias afecta a los cultivos implantados en invierno y primavera. Los suelos secos complican la nascencia y el control de malas hierbas. En colza y mostaza se observan problemas ligados al estrés hídrico y al frío seguido de tiempo seco.

En cereal, el trigo blando entra en espigado en Borgoña y Haute-Saône, con un estado general correcto pero irregular. La cebada de invierno avanza hacia espigado o floración en las zonas más precoces. En cultivos de primavera, la administración regional menciona dificultades para la implantación por la sequedad superficial del

suelo.

En maíz, las superficies bajan 11% respecto a 2025, aunque siguen algo por encima de la media quinquenal. Los semilleros están casi terminados y el cultivo presenta entre dos y tres hojas. El girasol avanza 12% frente al año pasado y la soja sube 3%. En remolacha, varias parcelas han tenido que resembrarse por heladas y daños de altisas.

El mercado de materias primas agrícolas también muestra movimientos bruscos. En abril, el precio del trigo se situó en 188 euros por tonelada en Rouen, mientras que la cebada de maltería quedó estable en torno a 190 euros por tonelada. El colza cotizó a 523 euros por tonelada en Mosela, con oscilaciones marcadas durante el mes.

En leche, la región registra un aumento de las entregas. En febrero, Bourgogne-Franche-Comté alcanzó un alza de 8% frente al mismo mes del año anterior. El precio del litro convencional bajó hasta 477 euros por cada 1.000 litros, un nivel similar al de hace dos años. La DRAAF subraya que esta caída se produce con costes de producción todavía altos.

La producción quesera también avanza. El Comté crece menos que en enero porque la interprofesión aplica una regulación de oferta. Parte de la leche AOP Massif du Jura se ha derivado hacia Morbier, cuya fabricación sube más de 40% en febrero. Mont d’Or superará esta campaña las 6.000 toneladas, una cifra que no se alcanzaba desde hace cuatro años.